



Purgatorio de las ilusiones perdidas

Comenta: Pedro Labra
Obra: "Fantasmas borrachos".
Autor: Juan Radrigán.
Director: Rodrigo Pérez.
Elenco: Eduardo Barril, Gaby Hernández, Oscar Hernández, Roberto Navarrete y otros.
Teatro Nacional.

La confluencia de Radrigán, con su lirismo dramático de los '80 sobre la marginalidad, y la poética teatral de los '90 de R. Pérez, pueden constituir el principal atractivo "a priori" de esta experiencia. Sin embargo, lo que se impone desde el escenario —y despierta las mayores expectativas— es la excepcional propuesta plástica del espectáculo. La escenografía de Rodrigo Basáez, el vestuario de Pablo Núñez y la iluminación de Guillermo Ganga, crean un espacio espectral y metafísico, tan hermoso como enigmático, sobrecargado estimulante.

Es tan potente su impacto visual que, por momentos, parece sostener parte del interés capaz de generar este texto breve e irregular. La pieza, una obra de transición de Radrigán en busca de nuevos registros, presenta una idea estúpida: un bar que es una suciedad de purgatorio, un "ais clos" en el que vagan eternamente muertos-vivos que no pudieron, debido a motivos externos o a su propia naturaleza, ver realizado su gran sueño.

A mitad de camino, abandona esta metáfora y sus muchas posibilidades, dejando a los personajes que

ha despiégado hasta ahora, como mero marco de otra cosa, semejante pero distinta: se concentra en el reencuentro y ajuste final de cuentas de una pareja "maldita", un hombre que se ha consumido en una pasión exasperada por una mujer que nunca quiso comprometerse. Los temas habituales del autor —la soledad, el desamor, el desaliento existencial— están presentes; pero la estructura de doble fondo hace que el relato resulte demasiado en esbozo (aun tratándose de teatro poético), y su dramatismo funcione débilmente. Los arrebatos sentenciosos que acostumbra Radrigán suenan así artificiales y vacíos.

El enfoque de Pérez es notoriamente más acertado que el que ofreciera Raúl Osorio de este mismo texto "difícil" en la Muestra de Dramaturgia en enero último. Acentúa el tono obsesivo, la congelación de tiempo y espacio, el clima onírico y fantasmal, se avienen con el sello estilizado del director. Pero el mundo de Radrigán es irrefutablemente el de los humillados y sufridos, y ahí se produce un cortocircuito. Asoma en la puesta un cierto aire burlón que no condice con la esencia de los personajes, se distancia de su natetismo original.

El punto de vista puede llegar a ser desconcertante; nunca sabemos si el retrato está hecho realmente en serio, o algo en broma. El elenco responde disciplinadamente a la propuesta del director, en un buen trabajo de equipo. Los aciertos apuntados consiguen un resultado de alto nivel formal, y con un desarrollo y sonido casi siempre

intrigante. Lo que no evita que tras los aplausos, nos asalten fuertes dudas acerca de qué fue lo que vimos y para qué nos lo mostraron.

Pavos Asados
ESTABLECIMIENTOS
Ambassador
Y FIAMBRERÍA ALEMANA
Oferta a su distinguida clientela: PAVOS ASADOS, CORTADOS, FILETEADOS Y DECORADOS.
Además gran variedad en platos preparados: Arroz a la Valenciana, Rosas de Queso, Lomitos Asados, Empanadas, Croquetas, Canapés, Petit Bouche.
Atención para cocktails y el mejor surtido en vinos y licores.

Pedidos a los teléfonos: 2318145 - 2319039, TOBALABA 975
BILBAO 3090 (Esq. Tobalaba) ☎ 2255828
Abierto todos los días del año hasta las 23:00 hrs.

16-XI-1997 P 41

Purgatorio de las ilusiones perdidas [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Purgatorio de las ilusiones perdidas [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)